



RICARDO Y EL DINOSAURIO ROJO

Vicente
Muñoz
Puelles



Ilustraciones de
Noemí
Villamuza

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2003
Trabajo realizado por: Marta López Revelles
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com



1 ARGUMENTO

Una familia está disfrutando de una tarde de verano en un río. Ricardo y su madre chapotean en el agua mientras su padre hace una expedición por los alrededores, entre la vegetación. De pronto, descubre unas huellas gigantes en el suelo, fosilizadas. Todos acuden a observar el hallazgo. Son huellas de dinosaurio. Ricardo se baña en una huella que su padre ha llenado de agua, ayudado de un cubo. Al volver a casa, dibuja un gran dinosaurio rojo. Y el animal cobra vida a partir de ese momento. Al principio, acompaña a Ricardo todo el día, en sus juegos y cuando se siente solo. Se convierte en su amigo invisible, pues solo él lo ve, le protege y le acompaña. Pero llega un momento en que Ricardo deja de necesitar al dinosaurio, ha adquirido seguridad en sí mismo y las visitas de su amigo comienzan a espaciarse.

Un día de lluvia, Ricardo descubre otras huellas, las de un gato pequeño que está solo. Entonces Ricardo siente la necesidad de cuidar de él. Y esa misma noche, deja de soñar con el dinosaurio rojo.

2 COMENTARIO

El autor construye una historia que podría haber sido contada por un niño de seis años. Escrita en primera persona,

trata de un suceso interesante en la vida de un niño, que sirve para ayudarlo a crecer y a superar conflictos propios de la infancia. A partir de esa anécdota, el autor pone de manifiesto aspectos característicos de un niño de seis años, lo que contribuye a que los lectores puedan fácilmente identificarse con el protagonista, y a partir de ahí recrear sus propias emociones y solucionar también sus propios problemillas.

El protagonista ejercita su imaginación como defensa ante la soledad y miedos propios de su edad. Así, sueña en una pesadilla su confusión ante la pérdida de su madre entre la muchedumbre. El niño es capaz de enfrentar su individualidad de una forma consciente, aunque esta consciencia le produzca pánico. Pero encuentra dentro de sí mismo el mecanismo de luchar contra ese miedo, e imagina un personaje que es solo suyo y que lo protege.

También es interesante señalar cómo el autor acerca a los niños al mundo de la naturaleza y de los animales. Cuidar la naturaleza equivale a cuidarse a uno mismo. El dinosaurio cuida de Ricardo, como después Ricardo necesitará cuidar del gato.

De esta manera, el niño se siente protegido y a la vez protector, a través de seres en los que vuelca su afecto, al margen de los adultos, lo que contribuye a acrecentar su seguridad y autoestima, y por tanto su individualidad, aspectos fundamentales que le ayudan a crecer y a madurar.



3 VALORES

En este libro encontramos múltiples valores asociados al mundo infantil, necesarios para una buena formación del niño.

□ La **imaginación**, que ayudará al protagonista a conformar su individualidad y su carácter. Se nos presenta la imaginación como instrumento imprescindible para la supervivencia y también como fuente de creación. La imaginación llevará al niño a la conquista de la autoestima y de la madurez.

□ El autor lo plantea relacionado con otro valor deseable en un niño de ciudad, algo común a todos sus libros, **el amor por la naturaleza**. Relacionar al niño de una forma natural con el mundo animal es habitual en los libros del autor. La naturaleza nos reconcilia con nosotros mismos, nos acoge y nos acompaña, así que es importante inculcar en los niños el amor por lo que les rodea. Solo desde el amor considerarán la importancia de devolver ese cuidado con respecto al medio ambiente.

□ Podemos encontrar también otros valores, como el de la **familia**, que en esta bella historia está bien presente en las figuras tan cercanas de los padres, en los que el niño encuentra un referente fun-

damental para su desarrollo, personas con capacidad para la sorpresa y la ilusión. Sus padres representan la casa, el ámbito de su seguridad, y en esta historia el niño puede verse reflejado en ellos.

□ Y también se observan valores como la **valentía** y el **compañerismo**, que el niño experimenta en su deseo de formar parte de la sociedad, que en su caso es el espacio de la escuela.





RICARDO Y EL DINOSAURIO ROJO

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

EL PASO DEL TIEMPO

Sabemos que ha habido animales y plantas que ya no existen, pero dejaron pruebas de su existencia. Un ejemplo son los dinosaurios. Les explicaremos a los niños y niñas cómo fue posible este hecho. Para ejemplificarlo, modelaremos, en placas de arcilla, huellas de animales y dibujos de hojas, de helechos, etc. Dejaremos que se sequen y que la arcilla se endurezca, y les explicaremos que una cosa parecida es lo que ocurre con las huellas y plantas de hace millones de años y que ahora podemos encontrar fosilizadas en el campo.

Entre todos imaginaremos un día de la vida de un dinosaurio.

UN AMIGO MUY ESPECIAL

A partir del título, conversaremos con los niños y niñas sobre cómo sería la amistad entre un niño y un dinosaurio. Cada uno se dibujará a sí mismo junto con el dinosaurio preferido.

¿Y si se pudiera tener un pequeño dinosaurio (o bebé dinosaurio) como animal doméstico? Cada uno dirá cómo lo cuidaría, qué le daría de comer, dónde lo tendría, si lo llevaría al campo, al parque de atracciones, etc.

UNAS FELICES VACACIONES

Les pediremos a los niños y niñas que traigan una foto de sus vacaciones, que la peguen en una hoja y escriban al lado cómo se lo pasaron y qué fue lo que más les gustó.

Luego, entre todos, diremos lugares a los que nos gustaría viajar.

MIEDOS Y PESADILLAS

Les pediremos a los niños y niñas que escriban en un papel algún sueño que hayan tenido, o que describan una situación en la que hayan sentido miedo cuando eran pequeños. Después recogeremos los papeles y escribiremos los «miedos» en la pizarra.

Aprovecharemos la ocasión para comentar cómo se han hecho mayores y ya no sienten los mismos miedos propios de niños pequeños.

También podemos comentar miedos de nuestra infancia, si se tenían miedo a las mismas cosas, si las circunstancias hacían que también los miedos habituales fueran diferentes.

SI YO FUERA...

Pediremos a los niños y niñas que se «transformen» en el animal que les hubiera gustado en caso de no ser humanos.

Cada uno interpretará al animal elegido y contará al resto de sus compañeros qué cuidados le gustaría recibir por parte de los humanos: «Si yo fuera..., me gustaría que...».



DESPUÉS

DE LA LECTURA

EL AMIGO QUE SALIÓ DEL DIBUJO

Comentaremos con los niños y niñas lo importante que es pensar en cosas alegres cuando nos sentimos solos o aburridos.

Por ejemplo, podemos inventar un personaje divertido que acuda en nuestra ayuda cuando tenemos problemas.

Cada uno dibujará un personaje inventado, un «monstruo benéfico» hecho a modo de collage. Se trata de que el personaje sea lo más original posible. Por ejemplo, una mariposa gigante cuyos cuernos son dos cerillas. También podemos pegar fotos de diferentes animales. Por ejemplo, un ratón con patas de hormiga, cola de caballo y orejas de conejo...

Luego, pegaremos todos los dibujos en un mural de la clase y les pondremos nombre.

A continuación, entre todos, inventaremos una sencilla historia con la participación de los personajes del mural.

CUENTOS EN VERSO

Haremos entre todos una poesía. Explicamos a los niños que hay palabras que riman entre sí:

«Pequeño» rima con «sueño», «dinosaurio» con «Minotauro», «río» con «brío», «pesadilla» con maravilla...

Continuaremos la poesía que aparece a continuación o iniciaremos otra diferen-

te. Entre todos, continuaremos haciendo varias estrofas, hasta completar una historia. Después, podemos inventar una música sencilla y cantarla.

*Una noche tuve un sueño
Como aquel niño pequeño
Que tuvo una pesadilla
Convertida en maravilla.*

Yo soñé que...

OTRO TÍTULO, OTRA CUBIERTA

El libro podría haberse titulado de otra forma, y a Ricardo le podía haber pasado lo que dice el libro, pero con otros personajes.

Pediremos a los niños y niñas que inventen nuevos títulos para el libro. Después, entre todos, elegiremos el título que más nos guste.

También podemos sugerir que inventen títulos con otros animales y que hagan las correspondientes cubiertas. Por ejemplo: *Ricardo y el cocodrilo que volaba*, etc.

Elegiremos el título y la cubierta que más nos guste y haremos el correspondiente cuento entre todos.



1 DESPUÉS

DE LA LECTURA

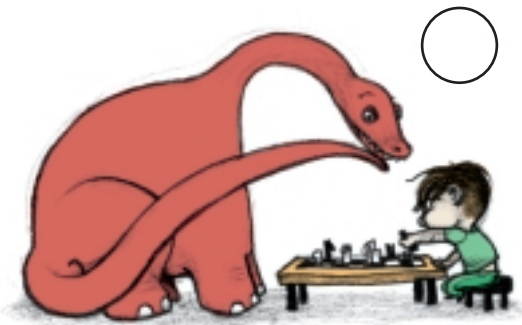


RICARDO Y EL DINOSAURIO ROJO

¿TE HAS FIJADO BIEN?

Pon en cada ilustración el número de la frase que le corresponde:

1. En una enciclopedia encontró una cabeza de ojos grandes y sonrisa de cocodrilo, y decidió que era perfecta para su dinosaurio.
2. Al despertarse, Ricardo echó de menos al dinosaurio rojo.
3. Ricardo intentaba jugar con él.
4. Esa noche, Ricardo soñó por última vez con el dinosaurio rojo.





VERDADERO O FALSO

Escribe una V o una F en cada recuadro,
V si crees que la frase es verdadera y F si crees que es falsa.

1. Ricardo fue atacado por un dinosaurio un día que se bañaba en un río.
2. El padre de Ricardo siempre tiene frío.
3. Cuando Ricardo decidió jugar con sus compañeros al fútbol, no le dejaron jugar.
4. Ricardo no sabía que existían dinosaurios rojos hasta que dibujó el suyo.
5. El aliento del dinosaurio era horrible, olía a patata podrida. . .
6. Ricardo encontró bajo la lluvia un gatito solitario y decidió cuidar de él.

SOLUCIONES

Después de la lectura

Ficha 1

1- Pág. 34, 2- pág. 51, 3- pág. 22, 4- pág. 29.

Ficha 3

1- F

2- V

3- F

4- V

5- F

6- V